

Poemas trágico-festivos*

Hablando con Sabines

♦ Juan Domingo Argüelles

Juega uno a vivir.

Jaime Sabines

Por todos los momentos venturosos
de la gran poesía de la emoción,
acuden a tus poemas los amorosos
y hacen del sentimiento una razón.

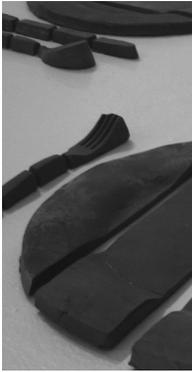
Los solitarios y desesperados,
que observaste en los parques y en los cines,
recitan su razón de enamorados
a la sombra del árbol de Sabines.

Los tarumbas que mueren de deseo,
envueltos en sudor y calentura,
leen en tu pasión el hormigueo
que se vuelve fulgor y mordedura.

Los borrachos, las putas, los peatones,
que nada saben de tu poesía,
viajan en el torrente de emociones
que fluye de tus poemas noche y día.

Los más felices y los afligidos
vamos en el galope desbocado:
locos, blasfemos y desfallecidos,
nos vemos en tu verso iluminado.

Por ti la muerte del mayor Sabines
se hizo vida perpetua entre nosotros.
Leemos, y tus ruegos son maitines
con los que despertamos a los otros.



Por ti la tía Chofi y doña Luz
alumbran nuestros sueños desvelados:
no todo en esta vida es una cruz;
a veces somos muy afortunados.

Tu hermosa vida en vida celebramos,
tu muerte no mató tu poesía.
Tú lo sabes: aquí contigo estamos,
hablando con aquel que la escribía.

Que Dios bendiga a Dios, que te encantaba,
y que puso en tu mano la belleza.
A Dios le encanta aquello que cantaba
Jaime Sabines con su fortaleza.

Ciudad de México, 2 de octubre de 2009

* Poema trágico-festivo que forma parte del libro inédito *Final de diluvio*, en preparación.

Juan Domingo Argüelles ha publicado quince libros de poesía; entre los principales reconocimientos ha recibido el Premio Nacional de Poesía Efraín Huerta (1987), el Premio de Ensayo Ramón López Velarde (1988), el Premio Nacional de Literatura Gilberto Owen (1992) y el Premio Nacional de Poesía Aguascalientes (1995).